



Sociedad del Sagrado Corazón

Capítulo especial 2021

Eucaristía de Apertura del Capítulo especial

HOMILÍA

10 de noviembre de 2021

El primer día. Al atardecer del primer día de la semana, Jesús se apareció a los discípulos, e hizo algo nuevo. El Resucitado, de cuyo corazón traspasado había brotado sangre y agua, sopló en aquel momento sobre los discípulos su propio Espíritu, su propia vida, su propia misión.

¿Puede ser hoy para ustedes como aquel primer día? No exactamente, supongo. Al fin y al cabo no están encerradas. Están en todas partes, en nuevas fronteras, viviendo como Jesús, escuchando el latido de Dios en ustedes y en el mundo, un cuerpo unido de apóstoles, descubriendo y dando a conocer el amor de Dios. No están encerradas en el Aposento alto como los discípulos.

Y, sin embargo, el Resucitado está de nuevo entre ustedes hoy, ahora mismo, como aquel primer día, haciendo algo nuevo, soplando en ustedes su propio Espíritu, su propia vida, su propia misión. ¿No oyen ahora su voz en las esperanzas de los jóvenes, en las oraciones de los pobres y en los gemidos de la creación? ¿No ven su rostro en los rostros de sus hermanas? ¿No sienten su Espíritu moviéndose dentro de ustedes, llamándolas a estar unidas con el corazón y el alma, local y globalmente, a ser más abiertas a la hora de compartir los recursos apostólicos, a discernir bien cuando prestan su servicio?

Discernir bien... Me pregunto qué sintieron los discípulos cuando se encontraron con el Resucitado aquel primer día. Tal vez, al soplar su Espíritu en ellos, la decepción, la duda o el miedo que habían sentido dieron paso a la confianza, el valor y el amor, cuando aprendieron a reconocer su Espíritu.

Ustedes también tendrán que reconocer su Espíritu durante este Capítulo, para probar los espíritus, para identificar aquellos movimientos en cada hermana, y en el cuerpo, que provienen del corazón de Cristo y para dejar de lado los movimientos que tienen otros orígenes. Eso es lo que significa discernir. Al final, con la gracia de Dios y en compañía de Santa Magdalena Sofía, no sólo buscarán la voluntad de Dios para la Sociedad y la familia del Sagrado Corazón, sino que la encontrarán. Sabrán quiénes son y qué deben hacer.

El pueblo de Dios cuenta con ustedes. Contamos con ustedes para seguir descubriendo y dando a conocer el amor de Dios en medio de este mundo bendito y roto. Rezamos por ustedes, y les damos las gracias por entrar con confianza en este primer día.

P. Douglas Marcouiller SJ
